



Una mano amiga

Publicación #4

Bienvenidos a *Una mano amiga*, una revista cristiana cuyo propósito es servir a su comunidad. Nuestra meta es ofrecer soluciones bíblicas para los problemas que nuestra sociedad enfrenta hoy.

Sección para jóvenes:

¡No te diviertas! 5

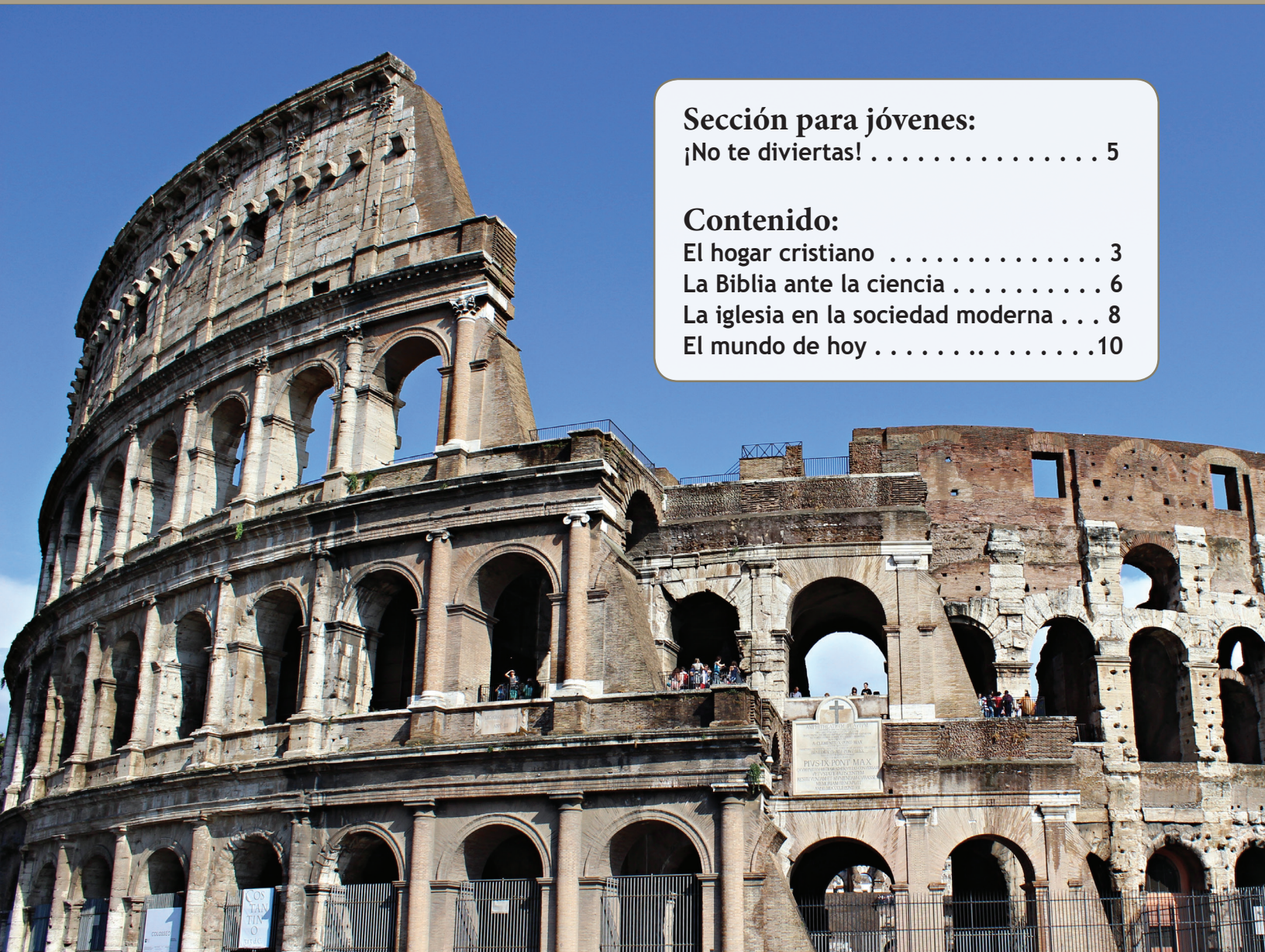
Contenido:

El hogar cristiano 3

La Biblia ante la ciencia 6

La iglesia en la sociedad moderna . . . 8

El mundo de hoy 10



Las autofotos

—Clay Zimmerman

Una autofoto es una fotografía que uno toma de sí mismo con el teléfono celular o la cámara digital. La mayoría la toman sin ayuda, con el brazo extendido. Estas fotografías muchas veces son las que se usan en las redes sociales. El fotógrafo dice: “Yo puedo mostrarles a los demás lo que estoy haciendo y cómo me miro. Puedo presentarme a mis amigos cuando y como quiera. ¿Que no me gustó la fotografía? La borro y tomo otra. Olvídate del trasfondo; éste es un retrato de mi cara”. **¡Yo soy el enfoque!**

La mayoría de las personas nos preocupamos por lo que otros piensan de nosotros. “Mira mi belleza”. “Nota que estoy a la moda”. “Observa lo bueno e interesante que soy”. “Mira mi importancia, mi éxito, mi felicidad y mi fuerza”. “Ve lo poco que me importa lo que piensas de mí”. **¡Todo gira alrededor de mí!**

La autoexaltación parece ser una tendencia innata en el hombre. ¿No soy yo la persona más importante que conozco? Mi casa, mi automóvil, mis pertenencias, mi ropa, mi peinado, es parte de mi imagen. **¡Yo soy el centro de mi universo!**

La autoimagen también influye en los asaltos, homicidios, demandas, conflictos matrimoniales,

divorcios y la deshonestidad. Piénsalo. **¡Se trata solo de mis deseos!**

Pero detrás de todo esto, ¿quién soy realmente? ¿Qué tengo en mi interior? ¿Es importante lo que está dentro de la persona? “Todos los caminos del hombre son limpios en su propia opinión; pero Jehová pesa los espíritus” (Proverbios 16:2).

¿Qué pensará Dios de mí? “Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras” (Mateo 16:27). **Esto también solo se trata de mí.**

Cuando me convierto en cristiano, mi imagen ya no se trata de mí mismo. Ahora le pertenezco a Cristo Jesús, el que me compró para salvarme. Le sirvo porque le amo. Ahora soy su representante sobre la tierra; debo experimentar el amor, el perdón y la obediencia, y ser un ejemplo de ellos. Mi imagen ha cambiado a una vida nueva en Cristo y he llegado a reflejarlo en la vida diaria. “He aquí todas [las cosas] son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

Mi manera de vivir, mis relaciones, mi apariencia, mis posesiones, mi estilo de vida y mis metas, todo se centra en Dios y en su voluntad para mí. **Todo gira alrededor de Jesucristo.**

Una mano amiga: Publicado trimestralmente

Traducido de *Reaching Out* al español por: Traducciones Maná
Publicación #4 (Corresponde al #84 en inglés)

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.

Editor: Roger L. Berry

Directiva: Joe Weirich, Allan Miller, Wayne Miller, James Yoder, Clay Zimmerman

Escritores: Lester Troyer, Marlin Kreider, Elvin Stauffer, Clay Zimmerman, Roger L. Berry

Revisores: Glenn Kilmer, Lewi Graber

2 - Una mano amiga

¿Te interesa responder a algunos de los artículos?
Envía tus pensamientos y comentarios a:

Una mano amiga

Roger Berry, Editor

2256 West Dry River Rd.

Dayton, Virginia 22821

EE.UU.



El hogar cristiano

-Marlin Kreider

El hogar y la pureza moral

La integridad moral es un atributo que no tiene precio, tanto para el individuo como para la sociedad. En relación con el individuo, la Biblia dice: “Huid de la fornicación (...) el que fornicar, contra su propio cuerpo peca” (1 Corintios 6:18). En relación con la sociedad, Proverbios 14:34 dice claramente: “La justicia engrandece a la nación; mas el pecado es afrenta de las naciones”.

Dios instituyó el hogar para ser un refugio de pureza moral, una fortaleza que la defiende. 1 Corintios 7:2 dice: “Pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido”. Dios diseñó el hogar para propagar la pureza de la raza humana y protegerla. Entonces, cuando la unión familiar se degenera como suele suceder hoy en día, resultan un fracaso moral y una perversión cada vez mayores.

Hoy en día, muchos niños se están criando sin el ambiente seguro y la estructura monógama de la unidad familiar. El divorcio y las segundas nupcias han llegado a considerarse aceptables ante la sociedad general y las iglesias, y resultan en padres solos. Lo triste es que las personas que se criaron en hogares quebrantados ahora están en posiciones de liderazgo. La sociedad está perdiendo la brújula moral basada en la Biblia, y el fruto es el avance descarado de todo tipo de inmoralidad. ¿Quién sufre? Toda la sociedad es afectada, pero el sufrimiento mayor lo reciben las mujeres y los niños. La explotación y el abuso de la mujer, el abuso de menores y el tráfico de humanos está aumentando. La solución la encontrarán solo aquellos que abrazan el estándar moral de Dios y siguen el patrón bíblico para el hogar. A continuación, nombraremos unos pocos asuntos específicos que tendremos que tratar si queremos restaurar un sistema de valores bíblicos para el hogar y preservar la pureza.

1. Son necesarios un respeto y una reserva saludable entre el hombre y la mujer. Esto es la responsabilidad de los padres al criar a sus hijos. Desde una edad temprana, los niños deben aprender a respetar al sexo opuesto. Dios nos creó varón o mujer con propósitos santos y honorables.

Los muchachos deben aprender buenos modales y a ser caballeros al tratar con las mujeres. Esto comienza

con respetar a su madre, sus hermanas y otras mujeres con quienes se relacionen. Dios creó a la mujer, un ser humano bello y frágil, para desempeñar un papel especial en la raza humana. Cuando el hombre tiene un respeto piadoso para con la mujer, él será su protector en lugar de abusador (1 Tesalonicenses 4:3-8). Ningún hombre debe aprovecharse de la relación física con ella hasta que ha tomado sobre sí el compromiso del santo matrimonio. El verdadero amor siempre está dispuesto a esperar.

Cuando la mujer tiene un respeto piadoso para con el hombre, lo honrará y le hará bien. No seducirá al hombre a la codicia e impureza por medio del vestuario o conducta provocativa. A las muchachas se les debe enseñar a ser femeninas y a practicar la reserva para con los varones. Esto comienza con respetar al padre, los hermanos y otros hombres con quienes se relacionen. El sabio plan de Dios dicta que el hombre desempeñe el papel de líder en el hogar, la iglesia y la sociedad. Dios diseñó a la mujer para sujetarse al hombre y ser su “ayuda idónea” indispensable (véase Génesis 2:18-25).

Cuando seguimos las directrices de Dios, es posible obtener la relación física más satisfactoria sobre la tierra. Esta proporciona el mejor bien para la raza humana y glorifica a Dios, que lo diseñó todo. La Biblia describe los valores de la mujer capaz y piadosa en Proverbios 31:10-31 y en 1 Pedro 3:1-6.

2. Tiene que haber fidelidad en el matrimonio. Es el plan de Dios que en el matrimonio se suplan las necesidades físicas y emocionales más profundas e íntimas del hombre, la mujer y sus hijos. La voluntad de Dios es que haya pureza antes del matrimonio y una relación exclusiva dentro del mismo, hasta que la muerte los separe. Dios ha hecho provisiones para los enviudados y huérfanos que confían en él. Pero cuando se violan las leyes de Dios, como muchos lo hacen, la única solución para los corazones quebrantados, amargados, heridos y afligidos es arrepentirse y volverse en fe a Dios por medio de Jesucristo.

Nuestra sociedad está pagando un precio horrendo por la amplia aceptación de relaciones sexuales antes del matrimonio, y del adulterio. Además, no debemos lla-

marle matrimonio a la relación homosexual. Recuerda que Dios destruyó a Sodoma y Gomorra (Génesis 19) y otras naciones que condonaron estos y otros pecados. Los niños inocentes sufren cuando el hombre da rienda suelta a una vida de lascivia y adulterio. La ley de cosechar lo que sembramos todavía está vigente (Gálatas 6:7-9). Solo el juicio final de Dios revelará la realidad.

3. Debemos promover a la familia monógama heterosexual y mantenerla. Las tantas familias monoparentales debido a las relaciones quebrantadas en el hogar son razón de asustarnos. Muchos abuelos tienen que criar a los nietos. Además, los programas gubernamentales para niños están sobrecargados. Sí, tenemos una crisis social hoy en día. Mucho se pudiera resolver si los padres dejarían a un lado sus deseos egoístas. Los niños necesitan el amor, la enseñanza, la seguridad y el buen ejemplo de ambos padres. Esto conducirá al desarrollo social sano del niño.

Necesitamos hogares en los cuales hay amor entre todos, los padres dirigen, las madres son sumisas y a los hijos se les enseña a obedecer (Efesios 5:22—6:4 y 1 Pedro 3:1-8). Necesitamos padres que tienen a Jesucristo en el corazón y demuestran el amor verdadero. Dios bendecirá y recompensará a tales hogares.

4. Es necesario volver a un sistema de valores bíblicos en la educación de nuestros hijos, enseñándoles el temor de Dios. Los valores incorrectos y torcidos producen un estilo de vida incorrecto e inmoral. Cuando se les enseña a las personas que descienden de los animales y que no son responsables a Dios, tienden a vivir como los animales, o aún peor.

Tenemos que rechazar la evolución y creer en la creación. Debemos rechazar al humanismo y la psicología impía. Tenemos que volver a la autoridad y la suficiencia de la Palabra de Dios. Lo que está sucediendo en los sistemas escolares públicos, tanto en lo moral como en lo académico, no es aceptable para padres que desean enseñarles a sus hijos a amar y obedecer a Dios. Esta es una razón para establecer una escuela cristiana patrocinada por la iglesia: Dios quiso que los padres sean responsables por la enseñanza de sus hijos acerca de las verdades de la vida a la edad apropiada. En la escuela, los niños necesitan estar bajo la tutela de profesores ejemplares que dan enseñanza sana que apoya los valores bíblicos que se les enseña en el hogar.

5. La iglesia cristiana debe exigir un alto estándar de moralidad. Nosotros creemos que cada hogar necesita pertenecer a una iglesia que cree la Biblia y la pone en práctica. Gracias a Dios que aún hay iglesias fieles. Hoy en día, gran parte de los que profesan el cristianismo han transgido las normas de la Biblia. Dios siempre llama a su pueblo caído al arrepentimiento y avivamiento. A continuación, nombraremos algunos campos de necesidad:

- Debemos volver a creer que el divorcio y las segundas nupcias son pecado como enseña el Nuevo Testa-

mento en Mateo 19:3-12, Marcos 10:2-12, Romanos 7:1-3 y 1 Corintios 6:9-11; 7:10-11. Cuando las iglesias comenzaron a permitir el matrimonio adúltero, llegó a ser aceptable a la sociedad, y ahora está fuera de control. Conocemos a personas encarceladas que han caído a la condición más oscura que la humanidad jamás ha conocido. Su vida comenzó a deshacerse a temprana edad cuando sus padres “cristianos” se divorciaron y se volvieron a casar. Dios nos llama al arrepentimiento y al cambio en este punto.

- Debemos volver al orden establecido por Dios en relación con el liderazgo y el género a como enseñan Génesis 2:18-25, 1 Corintios 11:1-6, 1 Corintios 14:34-35, Efesios 5:22-23, 1 Timoteo 2:8-15, Tito 2:3-5, y 1 Pedro 3:1-7. La Palabra de Dios prohíbe a la mujer desempeñar posiciones públicas de liderazgo. Esto devuelve a la mujer el alto y noble llamado de ser cuidadosa de su casa y proporcionar un ambiente hogareño seguro para sus hijos. La Biblia claramente enseña que las relaciones entre personas del mismo sexo son pecaminosas. Cuando nos arrepentimos de estos pecados, podemos obtener limpieza por medio de la sangre derramada de Cristo, y una vida transformada (restaurada al orden de Dios) por el poder del Espíritu Santo. Dios le pide a su pueblo tomar posiciones claras y bíblicas en relación a estos asuntos básicos de la moralidad.
- Debemos volver a una norma de vestuario apropiada para los que profesan ser seguidores de Jesucristo. Cuando asistimos a un culto o alguna función de la iglesia, no debe parecer que estamos en algún club nocturno o un desfile de modelos. Toda la Biblia nos advierte en contra del vestuario inmodesto y la desnudez. La raíz del problema probablemente no está en la ropa; pudiera ser asunto de ignorancia o de un corazón inconverso. Cuando la iglesia hace transigencia con las normas bíblicas, deja de ser la sal de la tierra y la luz del mundo (Mateo 5:13-16). El mundo queda sin un testimonio, sin una brújula moral, y se olvida de las restricciones. Debemos poder escuchar el llamado de Dios a regresar a su norma de modestia y santidad.
- Dios llama a la iglesia a poner a un lado el entretenimiento mundano, la diversión, los juegos y el placer. Tenemos que regresar a la predicación de la Biblia que salva al pecador y le transforma la vida. Cuando la iglesia fracasa y llega a ser como el mundo impío, se pueden predecir los resultados. No hay norma contra el pecado, el hogar se degenera, la inmoralidad y la maldad se desenfrenan y las naciones caen. Esto describe la condición de nuestra sociedad hoy día, ¿no? ¡Despiértate y levántate, oh iglesia de Dios!

Los verdaderos cristianos enfrentamos la tarea gigantesca de aplicar estos principios a la vida. La bendición especial de Dios está sobre los que todavía desean la verdad. Con Dios, todas las cosas son posibles.

Sección para jóvenes

¡No te diviertas!

Tal vez has visto alguna vez el cuadro de los tres monos sabios. Con las manos, el primero se tapa los oídos, el segundo se tapa los ojos y el tercero se tapa la boca. Recientemente, un joven vestía una camiseta con una modificación en el cuadro tradicional. La camiseta mostraba cuatro monos. El primero decía: “No escuches lo malo”. El segundo: “No mires lo malo”. El tercero: “No digas lo malo”. Y el cuarto: “¡No te diviertas!”

Sin duda, el joven tenía la intención de ser chistoso. Sin embargo, expresó una filosofía muy triste que ha impregnado al mundo de hoy. Los millones que buscan solo el placer y el egocentrismo, al considerar la vida cristiana y su alto estándar de moralidad, dicen: “No es posible divertirse de ninguna manera”.

Típicamente, la mayoría se burla del cristiano, pintándolo como un santulón amargado que echa a perder toda la “diversión”. Una parte de sus burlas son el resultado de no comprender la vida cristiana y otra parte es causada por observar la vida incongruente de algunos cristianos.

Algunos conceptos equivocados en cuanto a la vida cristiana incluyen: los cristianos están agobiados por una lista de reglas; los cristianos no son felices y no disfrutan de la vida; los cristianos son supersticiosos; los cristianos no tienen mucho propósito en la vida.

Es cierto que la Biblia dice poco en cuanto a las bromas, las fiestas y el tomar licor, a menos que esté describiendo las acciones del mundo. La diversión implica alegría y risa, pero también puede implicar una falta de seriedad. La vida del cristiano puede incluir felicidad y deleite, y debe incluirlos, pero también tiene un lado serio. La Biblia claramente pinta la vida cristiana como una experiencia gozosa.

“Gozo” es la palabra que más se usa en la Biblia para describir el deleite que experimentan los piadosos en la vida diaria. El gozo cristiano es más que meramente la felicidad o la diversión, porque estas siempre dependen de circunstancias favorables. El gozo puede existir aún en tiempos de tristeza. “Por la noche durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría” (Salmo 30:5). La diversión es de corto plazo, pero el gozo es duradero. Dios suplente nuestras necesidades en sol o en sombra.

El Nuevo Testamento también repite el tema del gozo a pesar de las dificultades y aun el sufrimiento.

Vuestra tristeza se convertirá en gozo (...) nadie os quitará vuestro gozo (...) pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido (...) Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz (Juan 16:20, 22, 24, 33).

Este punto de vista bíblico es totalmente realista. El mundo ofrece placeres en abundancia, pero estas cosas no dan gozo y paz en los tiempos de problemas, enfermedad y muerte. Dios ofrece una vida gozosa aún al enfrentar las realidades de la vida. Es responsabilidad del cristiano demostrar este gozo duradero tanto en palabras como con hechos.

La diversión no dura mucho tiempo. Se acaba tan fácilmente cuando se agota el dinero, se pierde la popularidad o falta la salud. Pero el gozo del cristiano dura más que la vida. “La alegría de los malos es breve, y el gozo del impío por un momento” (Job 20:5). “Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre” (Salmo 16:11).

¿Por qué es que muchos no creen en el gozo que se obtiene en la vida cristiana? En parte pudiera ser por ceguera espiritual e ignorancia voluntaria. La Biblia dice que “en los postreros días vendrán burladores (...) [que] ignoran voluntariamente”. No están dispuestos a creer la Biblia. Nosotros podemos ser librados de la ceguera espiritual por medio de abrir los ojos a la Palabra de Dios, rendirnos a Jesucristo y hallar gozo en él.

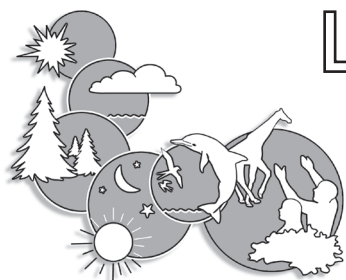
Es triste, pero muchos no creen por lo que observan en personas que profesan ser cristianos. Tal vez un incrédulo se encontró con un “cristiano” que usó malas palabras, mintió o contó chistes sucios. Tal vez parecía miserable, o se quejó de una iglesia estricta o de padres anticuados. Este “cristiano” se rebeló en contra de sus padres o de su iglesia. Es fácil concluir que si los cristianos no son felices, o si el cristianismo no cambia la vida de la persona, sería de poco valor convertirse.

Si eres cristiano, piensa en cómo puede parecer tu vida a otros. ¿Pueden ellos ver una experiencia gozosa? ¿Es el gozo del Señor tu fortaleza? ¿Pueden los demás ver que la Biblia de veras funciona?

Si no puedes honradamente contestar con un “sí” a estas preguntas, no estás bien con Dios. Confiesa tu pecado, vuélvete al Dios de paz y acude al poder del Espíritu Santo para lograr ser un cristiano lleno de vida. Pídele a Dios el deseo de vivir de manera consecuente y gozosa. El Espíritu te guiará a toda verdad. A nosotros nos toca escoger el camino y aceptar las consecuencias.

Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios (Eclesiastés 11:9).

—RLB



La Biblia ante la ciencia

-Elvin Stauffer

Petróleo: evidencia del diluvio mundial

Y se acordó Dios de Noé (...) se cerraron las fuentes del abismo y las cataratas de los cielos; y la lluvia de los cielos fue detenida (...) y las aguas decrecían gradualmente de sobre la tierra; y se retiraron las aguas al cabo de ciento cincuenta días (Génesis 8:1-3).

Se necesitan inmensas cantidades de petróleo para mantener en función a las industrias, los hogares y los transportes. Muchas mercancías contienen algún derivado del petróleo. El petróleo ha llegado a ser un factor tan importante en la experiencia humana que también es una influencia mayor en la economía y la política.

Hay enormes reservas de petróleo que se pudieran aprovechar, pero debido a la manipulación de los precios internacionales y los activistas ambientales, se están desarrollando fuentes alternas de energía. Cuando un país produce su propio petróleo, se reduce el costo del mismo y las fuentes alternas se vuelven menos viables.

La formación del petróleo

Los combustibles fósiles también incluyen el gas natural y el carbón mineral que se encuentran en grandes depósitos alrededor del mundo. Se reconoce que estos originan de residuos orgánicos de plantas y animales depositados por agua.

Debemos reconocer que el diluvio mundial del que habla la Biblia es la causa de estos depósitos. Pero los secularistas predispuestos, orgullosos y rebeldes contra Dios rechazan este relato bíblico de juicio mundial. Sin embargo, en el creciente conocimiento del mundo, más y más evidencias señalan hacia este modelo bíblico. Aparentemente, Dios está trayendo estas verdades a la luz frente al aumento de impiedad militante de nuestra sociedad.

En el diluvio mundial, las aguas con compuestos orgánicos fueron atrapadas y comprimidas en la arena caliente. Esto quedó enterrado entre capas de lodo. Entonces los hidrocarburos se disolvieron y reaparecieron como gotas de petróleo sobre áreas extensas. Se puede encontrar petróleo en casi cualquier tipo de roca sedimentaria. De esta manera deducimos que el petróleo se formó después de que el lodo y roca se sedimen-

tara en el diluvio.

Ya que el petróleo flota sobre el agua, estas gotas migraron hacia arriba quedando atrapadas en domos debajo de las capas de lodo endurecido. Este petróleo muchas veces está bajo presión y puede brotar por el tubo cuando los poceros perforan una de estas trampas, causando una efusión.

El petróleo ha estado acumulando y concentrándose en cavidades en la tierra desde el diluvio en el tiempo de Noé cuando “fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra” (Génesis 7:23). Pero el petróleo también se puede formar en corto tiempo. Cuando se aplican presión y calor a ciertos compuestos orgánicos en el laboratorio, se puede obtener petróleo en una sola hora.

Una sorpresa para los geólogos uniformistas

Recientemente, se han descubierto grandes depósitos de petróleo bajo las aguas profundas del golfo de México. Con la teoría de la erosión larga y lenta que enseñan los geólogos evolucionistas, se creía que la arena que contiene petróleo solamente se encontraría cerca de las costas de los continentes. Un geólogo que trabajaba para una empresa petrolera dijo que se le había dado órdenes de no buscar petróleo en aguas de más de seiscientos metros de profundidad. La gerencia no creía que se hallaría arena petrolífera a tales profundidades.

Los secularistas no dan campo para un evento catastrófico que dejaría depósitos repentinos. En la Biblia el apóstol Pedro habla del pensamiento uniformista: “En los postreros días vendrán burladores (...) diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? (...) todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación” (2 Pedro 3:3-4). La evolución enseña que “el presente es la clave para entender el pasado”. Esta teoría fue enseñada por Charles Lyell.

Sin embargo, en el 2001 los perforadores en el golfo de México perforaron un pozo en las aguas profundas que llamaron el BAH 2. Atravesaron 2.370 metros de agua para llegar al fondo, y de allí perforaron 334 metros de arena continua.

Los geólogos sorprendidos llamaron este depósito

“la gran arena”. Más perforaciones revelaron reservas de miles de millones de barriles de petróleo. Esta reserva en el fondo marino, se extiende sobre un área de más de 103.000 kilómetros cuadrados con un grosor de 300 a 577 metros. Se encuentra a 360 kilómetros de los depósitos de arena semejante más cercanos en la costa. Contiene un 70% de arena pura, debido a la ausencia de capas de lodo. También contiene altos niveles de roca sedimentaria, metamórfica y volcánica en algunos lugares, probando que es proveniente del continente.

“¿De dónde viene esto y cómo llegó acá?”, se preguntan los evolucionistas perplejos. Los geólogos que creen en la Biblia creen que tienen la respuesta.

Por supuesto que estos depósitos caben con los eventos de Génesis 8 en los cuales las aguas se retiraron de la tierra después del diluvio bíblico. Cuando el continente norteamericano emergió de las aguas diluvianas, la erosión masiva depositó esta arena en el golfo, junto con los fragmentos de roca. Las grandes corrientes de agua que ingresaron en el golfo depositaron primeramente la arena y los fragmentos de roca, seguidos de los sedimentos de lodo que atraparon los depósitos. Hoy en día, la cantidad de lodo y arena que la erosión arrastra por los cañones submarinos es insignificante.

Algunos quisieran oponerse a las verdades de Dios, argumentando que sus profesores universitarios o sus padres no pudieran haberse equivocado porque tenían mucho conocimiento y eran muy respetados. Sin embargo, las verdades de este mundo muchas veces han sacudido a los santuarios académicos. Por supuesto, no se puede negar la existencia de la gran arena.

Otros eventos de erosión continental

Mientras la mayoría del agua entre los Montes Apalaches y las más escabrosas Montañas Rocosas corría hacia el golfo, el evento del Gran Cañón probablemente ocurrió después del diluvio, cuando las aguas sobrepasaron las represas en las Montañas Rocosas. En algún momento habrían causado la catastrófica canalización del Gran Cañón hacia el oeste.

Otro evento catastrófico que alteró la superficie de la tierra sucedió cuando, en los siglos después del diluvio de Noé, el lago Missoula reventó su represa de hielo, causando una inundación que erosionó el cañón Grand Coulee y catastróficamente cicatrizó la parte este del estado de Washington, EE.UU. Se calcula que unos kilómetros cúbicos de agua fueron liberados en el estado de Montana en cuestión de unas cuarenta y ocho horas. Durante unos cincuenta años, los geólogos negaron esta realidad, hasta que una nueva generación de geólogos miró la evidencia y comenzó a aceptar que en la historia de la tierra hubo catástrofes.

Los descubrimientos continuos han trastornado la imaginación evolucionaria acerca de cómo la na-

turalidad se formó sin Dios a través de muchos siglos. Como ejemplo, tenemos el descubrimiento de restos de bosques subtropicales en la isla Axel Heiberg, a solo unos 1.600 kilómetros del Polo Norte. Existía mega flora y fauna cerca de las orillas del mar polar cálido mientras que grandes compresas de hielo comenzaron a formarse sobre los continentes. Este cambio rápido únicamente podía ser causado por medio de exponer un mundo cálido al frío del espacio, lo cual dejó al mundo posdiluviano con continentes fríos y océanos cálidos durante siglos. Ningún cambio lento pudiera haber provisto el mecanismo para evaporar agua de los océanos y formar las compresas de hielo sobre los continentes.

Dios ama su creación

El relato bíblico concuerda con el mundo real porque Dios es el creador, y su Palabra es verdadera. Si conocemos estas verdades que honran a Dios, llegamos a ser “lentos del conocimiento de su voluntad” (Colosenses 1:9). Podemos estar seguros de que nuestro todopoderoso y soberano Dios tiene un interés personal en lo que ha creado. Aún la destrucción catastrófica del primer mundo resultó en beneficio para el segundo. Dios dirigió los eventos y tornó el caos geológico en un mundo ordenado y habitable.

Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro (Isaías 45:18).

Si el mundo hubiera tomado el curso natural de los “accidentes afortunados” de los evolucionistas, se habría vuelto al extremo calor y frío que muestran los otros planetas del universo. Dios no solo restauró milagrosamente al mundo habitable, sino que les proveyó de un arca de salvación para transportar a los vivos al “nuevo” mundo.

Dios también tiene un mundo espiritual más allá del mundo natural que satisface la naturaleza y la necesidad más profunda del hombre. Esto es para aquellos que lo aceptan y responden al amor de Dios. Su Palabra nos enseña claramente cómo podemos recibir la salvación por medio de la expiación de Jesucristo por nuestros pecados. Jesús es la única arca de salvación que nos puede mantener a salvo al pasar el juicio venidero de este mundo y entrar en el próximo.

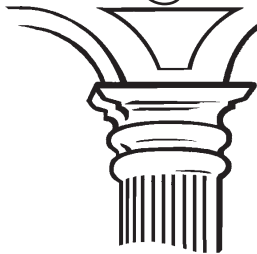
Fuentes:

“The Whopper Sand,” (La gran arena), *Acts and Facts* (Hechos y datos), marzo, 2015

The Genesis Flood (El diluvio de Génesis) por Whitcomb and Morris

“Glacial Lake Missoula” (El lago glacial Missoula), Dave Alt

La Santa Biblia, la Palabra de Dios



La traición al matrimonio

Verdaderamente, las iglesias evangélicas le han fallado a la sociedad. Al decir “iglesias evangélicas”, me refiero a las iglesias que profesan que la Biblia es divinamente inspirada y que es una guía completamente fiel tanto para alcanzar la salvación como para el diario vivir cristiano, pero que no cumplen con sus enseñanzas. Las posiciones que mencionaré están claramente indicadas en las Escrituras.

Yo casi he llegado al punto de sugerir que la presente confusión en relación con el matrimonio entre personas del mismo sexo es el colmo en la destrucción del matrimonio. Pero en el sentido más amplio, el matrimonio nunca podrá ser destruido. La cultura lo puede desatender, negar, aplicar mal, pervertir o intentar de redefinir, pero el matrimonio excederá en duración a cualquier cultura que intenta desafiarlo. La falta de restricciones morales ha influido en la cultura durante tanto tiempo que la misma ha perdido por completo su sentido de responsabilidad moral para con las generaciones futuras. En la actualidad, aun los gobiernos parecen querer imponer sobre su pueblo este resultado tan negativo al promover las desviaciones del matrimonio. Las decisiones “fáciles” del pasado nos han dejado en terreno resbaladizo en tales asuntos.

Al igual que todas las leyes de Dios, sus leyes para el matrimonio siempre funcionarán a favor de aquellos que las acepten. Más bien, el matrimonio es un poder principal, sea que lo honremos o no.

El matrimonio y la sexualidad humana me hacen pensar en dos formas de lanzarse de un avión: con o sin paracaídas. Me supongo que cualquiera de las dos formas sería emocionante. (saltar sin paracaídas podría ser la forma más excitante), pero pronto terminaría la comparación. Sin el paracaídas, la ley de la gravedad trae muerte. De igual manera, sin obediencia a la ley de

Dios, la sexualidad humana trae muerte.

El matrimonio es una institución divina. El Dios que creó la sexualidad humana también ordenó el matrimonio junto con la creación de la mujer, estableciendo los límites de su realización. Si hay alguna cosa que la Biblia deja claro, es que las relaciones sexuales únicamente son aprobadas dentro del matrimonio (“dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”). Estas tienen que seguir (en lugar de preceder) el matrimonio. Exige la exclusión de todos los demás cónyuges, tanto mental como físicamente, hasta que la muerte los separe. “Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”.

A continuación se mencionan algunas maneras en que las iglesias modernas le han fallado al matrimonio:

1. Han deshonrado la diferencia del diseño divino entre el hombre y la mujer. El hombre y la mujer son distintos; hay diferencias psicológicas además de las distinciones biológicas obvias. El cuerpo, el sistema reproductivo, y aun la voz es diferente. La voz masculina se presta muy bien para instruir y mandar, para tomar responsabilidad y control. La voz femenina se presta muy bien para tranquilizar y expresar bondad y compasión. Obviamente estos se pueden distorsionar. ¿Quién no ha escuchado la voz masculina llena de crueldad o enojo? ¿O la voz femenina estridente, llena de sarcasmo o de queja amarga? Pero el punto principal es, al igual que las demás distinciones entre los sexos, estas se deben utilizar para traer armonía y no para causar división.

La instrucción bíblica (y por lo tanto la instrucción de la iglesia) dicta que la manera de vestir del hombre y la mujer debe ser marcadamente distinta. El hombre no debe vestir lo que le pertenece a la mujer, ni la mujer

lo que le pertenece al hombre. En otras palabras, Dios nos hizo diferentes y espera que apliquemos estas diferencias con un vestuario apropiadamente distinto. Los hombres piadosos no tienen por qué tener apariencia femenina, y las mujeres piadosas deben dejar la apariencia masculina y los pantalones al hombre.

Hay otra área del vestuario que se está pasando por alto con resultados devastadores. Sin duda, Eva fue diseñada para ser atractiva a Adán. La experiencia que los hombres hemos tenido nos hace creer que Adán se enamoró alocadamente y quiso pasar mucho de su tiempo con ella. Pero también descubrimos que cuando el pecado entró en el mundo, esa atracción necesitaba un modificador. Vemos que Dios vistió a la pareja avergonzada con ropa adecuada, elaborada de pieles de animales. La verdad es que la naturaleza pecaminosa en el hombre rápidamente pervierte las atracciones femeninas. Por esto, el vestuario adecuado es un factor que protege contra la inmoralidad y a la misma vez promueve la fidelidad matrimonial. ¿Será posible que, a largo plazo, la sobreexposición del cuerpo femenino sea un factor que contribuya al aumento de atracción hacia personas del mismo sexo?

Creo que es mayormente en los últimos cincuenta años que las mujeres de las iglesias se han alejado tanto del orden de modestia que Dios dejó. Hoy en día la distinción entre la mujer “cristiana”, la mujer de la calle, y la estrella de Hollywood ha quedado prácticamente en cero. Como resultado, la mujer ahora hasta va al santuario vestida de maneras que antes se consideraban inapropiadas para aparecer en público. Como resultado, la atracción que debe ser solamente para el marido se expone al mundo entero. La protección moral y la reserva huyen cuando se viola la modestia en el vestuario.

Hermana, ¿de verdad quieres que los hombres piensen inmoralmente de ti? No hemos mencionado la esclavitud a la moda, al maquillaje, y a la joyería: cosas que caracterizan a la mujer impía y falta de gracia en el carácter. Este alejamiento de la apariencia piadosa abre las puertas a prácticamente todos los males de la sociedad.

2. Han negado la armonía en diferencias de función.

Las estadísticas actuales nos dicen que ambos padres trabajan en el 60% de los hogares estadounidenses. Los hijos muchas veces se dejan en guarderías infantiles. Esto reduce en gran manera ambos la cantidad de hijos y el valor que se le da a los mismos.

El hombre y la mujer no solo deben ser diferentes en su apariencia, sino que deben cumplir con funciones muy distintos en el matrimonio y la familia. “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo” (1 Corintios 11:3).

El hombre debe amar a su esposa y sus hijos. Debe apreciarlos y proveer por ellos. En términos bíblicos, debe darse a sí mismo por su esposa. Debe llevar la delantera al enfrentar las presiones económicas y las decisiones difíciles. Esto permite que la esposa tenga libertad emocional para enfocar en hacer el mayor impacto posible sobre la familia y los hijos. Este orden no hace que el hombre sea mayor que su esposa. Más bien, pudiera ser lo opuesto.

Los tesoros más grandes sobre la tierra no son casas de lujo, automóviles caros, equipo de recreación o fondos de jubilación. El tesoro más grande de todos es el legado de hijos fieles, criados bajo la cuidadosa dirección de padres fieles a sus papeles distintos, sin embargo, armoniosos en la estructura permanente del matrimonio. Este orden divino es tan integral al matrimonio y la familia, y a la diferencia entre el hombre y la mujer, que Dios mandó que se usara un recordatorio práctico (1 Corintios 11:1-16). Los hombres deben usar el cabello corto y no deben cubrirse la cabeza, a menos que sea para protegerse del ambiente y los peligros de las zonas de trabajo. De otra forma se deshonra a Cristo. Por otro lado, la mujer no debe cortarse el cabello y debe usar un velo. Al no cumplir este mandato, se deshonra al marido, y aparentemente aún los ángeles lo notan. Este es el orden divino por el cual los maridos y sus esposas unen sus diferencias y fielmente trabajan como uno.

3. Han incitado a las personas a degradar el matrimonio permanente. Contrario a las especificaciones del Nuevo Testamento, el cristianismo de hoy en día promueve las segundas nupcias y la infidelidad moral como norma aceptable. Esto, con razón, produce la aceptación de relaciones inmorales antes del matrimonio.

Como cristianos, debemos arrepentirnos de imitar la cultura popular y entregarnos de nuevo a la verdadera libertad de honrar a Dios según los mandatos de las Sagradas Escrituras. ¡Hoy es el día de salvación!



Pan y circos

Si algún día visitas a Roma, no querrás omitir el coliseo. Es uno de los edificios más conservados de la antigua Roma. Para muchos es un recordatorio de la Roma gloriosa que conocieron los cristianos primitivos. Para otros, sirve como recuerdo de que la gloria del hombre se desvanece y algún día quedará en ruinas.

La palabra “coliseo” viene del latín y significa “gigantesco”. El coliseo verdaderamente fue una gran obra de arquitectura. Medía unos 187 metros de largo, 155 metros de ancho, y unos 48 metros de alto. Era un anfiteatro de forma ovalada.

El coliseo fue un lugar de reunión para los romanos enloquecidos por el deporte. El clamor de las masas en Roma era *panem et circenses* (pan y circos). Los emperadores romanos gastaban grandes sumas de dinero repartiendo pan y entreteniendo a las multitudes. Sabían que una población insatisfecha pronto se rebelaría. Los juegos en el coliseo eran sangrientos. Los animales salvajes y hombres peleaban entre sí, muchas veces hasta la muerte, mientras que las multitudes rujían.

En el tiempo de los cristianos primitivos se añadió otro deporte a los juegos del coliseo. Echaban a los cristianos a los leones hambrientos. Los espectadores se deleitaban con esta actividad. Se dice que el piso del coliseo fue cubierto con arena de color rojizo para ayudar a encubrir la sangre; sin duda, esto también ahorra tiempo en la limpieza. Se construyeron fosas debajo del coliseo en que encerraban los animales salvajes.

¿Ha cambiado el mundo del entretenimiento? Hoy en día las multitudes siguen buscando *panem et circenses*. Fíjate en los cientos de restaurantes, estadios, parques de diversión y lugares semejantes. Al igual que en los días de antaño, la comida y los juegos atraen a las multitudes. Por supuesto, nuestras formas de entretenimiento posiblemente sean más humanas, aunque no están libres de violencia.

Yo asistí a un solo juego de fútbol americano para decidir que sería el último. La experiencia me ayudó a ver la vanidad de ello. Primeramente, me tocó sentarme delante de unos gritadores “profesionales”. Me

preguntaba cuántas veces pudiera asistir a los juegos antes de quedar sordo.

Los jugadores se golpeaban el uno al otro sin misericordia. Ocasionalmente, se oían palabras enojadas y quejidos sobre el ruido de la multitud. Yo me preguntaba: “¿Se necesitan el odio y la furia para jugar?”

Como a medio juego, uno de los jugadores fue golpeado y cayó al suelo, quejándose. El juego se detuvo por unos instantes, pero algunos gritaban: “¡Sigán jugando!” como si la interrupción les irritara.

Muy pronto los paramédicos rodearon al jugador herido y lo pusieron en una camilla. Mientras lo sacaban del campo, los espectadores irrumpieron en aplausos y gritos: “¡Sigán jugando! ¡Sigán jugando!” Tal vez este juego fue extraordinario por su violencia, pero con él tuve para nunca volver.

¿Cómo comparaba este juego con los del antiguo coliseo? Por supuesto que era menos violento, pero ¿qué de la búsqueda de placer que lleva a gastar horas y un sinfín de dinero en eventos deportivos? La gente grita hasta quedar roncos. ¿Tendrían el valor de hablar o ponerse de pie para hablar de Dios? ¿Gastarían para Dios la misma cantidad de tiempo que gastan en los juegos?

Tal vez tú no asistes a los eventos deportivos, pero ¿qué tal de algunas otras actividades? ¿Es la actividad una recreación sana? O, ¿tiene un lugar principal en tu vida, minimizando o eclipsando las actividades espirituales?

Bien dice el proverbio: “Hombre necesitado será el que ama el deleite, y el que ama el vino y los ungüentos no se enriquecerá” (Proverbios 21:17). Sin duda, el hombre que ama el deleite terminará con necesidades espirituales y materiales.

En la Biblia leemos de Moisés que escogió “antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado” (Hebreos 11:25). Él tenía la mirada en las recompensas mayores de un estilo de vida que honra a Dios. “Porque tenía puesta la mirada en el galardón”.

Los juegos terrenales producen una emoción mo-

mentánea, pero tienden a dejarnos con un vacío y un anhelo de tener más de lo mismo. Los placeres que recibimos cuando le servimos a Dios son mucho mayores.

Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre (Salmo 16:11).

Considera las palabras de un sabio llamado Salomón, que se dedicó al placer y descubrió el vacío y la vanidad de ello:

Me amontané también plata y oro, y tesoros preciados de reyes y de provincias; me hice de cantores y cantoras, de los deleites de los hijos de los hombres, y de toda clase de instrumentos de música (...) No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena. Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol (Eclesiastés 2:8, 10-11).

Cómo recibir la salvación

La salvación del pecado es un REGALO de Dios. Tú lo aceptas con la condición de que permitas que Cristo te libre del pecado y tome control de tu vida.

RECONOCE:

Que has transgredido las leyes de Dios y no has cumplido con su voluntad.

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).

CREE:

Que Dios te ama y te ofrece su misericordia por medio de la obra redentora de su Hijo Jesucristo.

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).

ACEPTA:

La muerte y la resurrección de Cristo como la provisión de Dios para tu perdón. Cumple tu aceptación de Cristo por medio de orar sinceramente:

“Jesús, soy pecador y te acepto como Salvador y Señor de mi vida. Hazme un hijo obediente de Dios.”

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

VIVE:

En vida nueva. Cuando una persona verdaderamente llega a ser hijo de Dios, cambiará su manera de pensar, de hablar y de comportarse.

“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia” (Romanos 6:4, 12-13).

CURSOS BÍBLICOS POR CORRESPONDENCIA



Quiero estudiar (marque sólo uno):

<input type="checkbox"/> El primer paso (Un estudio del Evangelio de Juan) <input type="checkbox"/> Pasadas hacia Dios (Diez temas básicos del cristianismo) <input type="checkbox"/> Siete pasos de obediencia (Un estudio de 7 ordenanzas bíblicas) <input type="checkbox"/> En pos del Príncipe de paz (Estudios prácticos del amor pacífico) <input type="checkbox"/> Peregrinos sobre la tierra (La vida apartada del mundo) <input type="checkbox"/> La mayordomía (Cómo administrar lo que Dios nos da) <input type="checkbox"/> Edificando hogares cristianos (Estudios sobre el hogar cristiano) <input type="checkbox"/> Recibiréis poder (Un estudio del libro de Hechos) <input type="checkbox"/> La fe por la cual vale morir (Vida y muerte de mártires cristianos)	<input type="checkbox"/> El ayuno (Cómo ayunar para la gloria de Dios) <input type="checkbox"/> La adoración (¿Cómo quiere Dios que le adoremos?) <input type="checkbox"/> La entrega (Una entrega total a Dios trae libertad) <input type="checkbox"/> Su voluntad (Cómo hallar la voluntad de Dios para su vida) <input type="checkbox"/> La oración (Un estudio que resalta el poder de la oración) <input type="checkbox"/> Estudia la Biblia (Elementos de estudio bíblico) <input type="checkbox"/> Lievemos fruto (El fruto del Espíritu Santo) <input type="checkbox"/> Seréis testigos (Cómo ser un testigo eficaz) <input type="checkbox"/> Su sabiduría (Lecciones tomadas de Proverbios) <input type="checkbox"/> Su dinero (Principios económicos para cristianos)
--	--

.....

Nombres: _____
 Apellidos: _____
 Dirección o domicilio: _____
 Ciudad: _____ Estado o Provincia: _____
 Código postal: _____ País: _____
 Email: _____ Año de nacimiento: _____

☐ hombre ☐ mujer ☐ soltero(a) ☐ casado(a) ☐ otro _____

Si ya es estudiante nuestro, favor escriba aquí su número de identificación: _____

.....

Para inscribirse, llame al 505-632-3521 (EE.UU.)
 o envíe esta hoja a: Publicadora Lámpara y Luz, 26 Road 5577, Farmington, NM 87401, EE.UU.
 o envíe sus datos a: lamplight@emypeople.net

.....





Publicadora
Lámpara y Luz

